

LA IDEA

S. D.

SEMENARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Sixto Ramón Parro, 27, teléf. 133.

Toda la correspondencia referente á anuncios, suscripciones, etc., debe dirigirse al Administrador; pero la política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario. Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán públicamente ó no.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre. 1,25 pesetas.
Fuera de la capital, id. 1,50 »
Número suelto. 0,10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

Reflexiones amargas.

De ninguna, como de la actual situación fusionista, podría decirse aquello que, del Ministerio presidido por el Duque de Valencia, escribió el ilustre Lorenzana, allá por el año de 1865.

Se ha venido juzgando y repitiendo que «el síntoma característico» del último Gobierno Sagasta, «es una debilidad profunda y crónica»; «pero examinada la cosa más á fondo, la verdad nos obliga á reconocer que hemos andado algún tanto ligeros en nuestros juicios».....

Un aire de desaliento y desolación ha penetrado el alma y hace bambolear las esperanzas de conservadores y concentrables, que ya las veían en potencia propinqua de ser realizadas.

Andan los Ministros individual y colectivamente desorientados y los más no saben á qué carta quedarse. El desconcierto, la irresolución y la inconsecuencia presiden la vida ministerial, y su resultado lógico son terribles imprevisiones y tropiezos sangrientos.

Revueltas sus mesnadas con la masa popular y republicana y empujado por ellas, subió al poder con el compromiso de dar solución al problema del clericalismo, encauzándole como demandan la conveniencia y el interés público, poniendo trabas á su desapoderado espíritu absorbente, ya que no podría resolverlo de golpe. Y tal resulta al fin su gestión, y por tal modo enajena las prerrogativas del Estado, que hasta de entre los mismos conservadores se alzan voces que la combaten con energía.

Se acercaba la fecha en que la regia prerrogativa, el más alto poder se iba á transmitir de una mujer extranjera á un niño. No existían, ciertamente, muy serios temores; pero había que prevenirse y entretener y engañar al pueblo con el señuelo democrático y aun radical; y Sagasta, el Sagasta de siempre, puso el cebo y el Canalejas incanto mordió en él. Pasaron aquellos días, éste ya no fué necesario y hubo de abandonar la ministerial poltrona, cantando la palinodia, pese á todos los pesares y á todas las explicaciones.

«El Rey se divierte», el Rey viaja, y los Ministros, «los Consejeros responsables» quedan reducidos á desairadísimo papel, obligados á corear simples niñadas ó niñadas simples, y teniendo que sufrir con el pueblo y sus más ó menos legítimos representantes las impertinencias é imposiciones de dos ó tres palaciegos foscos é irascibles, tanto como ensoberbecidos.

Los fusionistas nos traían «la pacificación de los espíritus», el restablecimiento y el respeto á ley igual para todos, y el Sagasta de los derechos inalienables é imprescriptibles en la oposición progresista, é «inaugurables» en las alturas del poder; Sagasta el del Jurado, el Sufragio universal, etc., etc., mantiene años enteros una provincia—la de Valladolid—sin representación en el Senado. Sin otro motivo y sin otra causa que el codicioso maquiavelismo de explotadores sin entrañas y la inercia de algunas autoridades, mancha la sangre del pueblo trabajador las calles de Sevilla, Badajoz y tantas otras; se le fusila por la espalda en Barcelona, se le quitan las garantías constituciona-

les, se le despoja de sus derechos y se le impone el sable de un militarote.

Y há bien pocos días, cuando el decrepito Ministro mentía al imberbe Rey las bienandanzas de su benéfico gobierno, una dura é insufrible intolerancia, sin objeto y sin finalidad, hacia de nuevo que la sangre corriera por las calles de La Línea.

Cualquiera diría que tanta ineptitud y tan mala ventura acabarían con la fortuna de Sagasta.

Cualquiera diría que sobre la base de un partido en pleno período de descomposición, no podría seguir sosteniéndose una situación en cuyo seno actúan fuerzas tan diversas y tan contrarias. Que un Gobierno sin unidad de miras, ni de criterio, «ni de ambiciones» y á más presidido por un septuagenario, del todo gastado y que siempre careció de las dotes y de los aciertos del hombre de Estado, sería cosa efímera é insostenible.

Se ha de confesar que los que así han venido pensando, hemos andado un tanto ligeros en nuestras apreciaciones. El 20 se reunen las Cortes. Y hay quien espera que estarán abiertas el tiempo absolutamente indispensable y después.... «¡cerrojazo!» Y vamos viviendo.

No sabemos qué fuerza, qué misterioso poder ha empujado á Sagasta en su carrera y le ha sostenido y sostiene en plena decrepitud.

MAGDALENO DE CASTRO

LOS VICEVERSAS

El que dijo que nuestra patria era el país de los viceversas, sintetizó en una frase, retratando fielmente, el carácter del pueblo español.

Frecuentes ejemplos de verdaderas anomalías se presentan por todas partes. En España, podrán ser unos regionalistas; otros centralistas; aquéllos, habitando provincias montañosas, poco amigos del trato con los demás; éstos, poblando extensas llanuras, inclinados á mezclarse con los extraños. En el Norte, será la característica social la actividad individual; en el Sur, la indolencia; en la parte oriental, el amor al cultivo de la tierra y el apego á las tradiciones, como reminiscencia del dominio árabe, y en la occidental, la condición represiva para todo lo que sea avance, (pues en España parece tener el último baluarte, la antigua negación occidental frente á la civilización oriental) y la vida nómada que conserva su fama en toda la Península y aun en el extranjero, participando el centro, en abigarrado conjunto, de todos los tan opuestos caracteres del litoral, y aun teniendo el suyo propio, bien distinto de los demás, como es la seriedad tradicional del castellano, que cuanto más al centro más se acentúa, hasta que se convierte, en el que tan magistralmente simboliza un libro de cuyo nombre todos tenemos noticias.

En todo son distintos el gallego y el andaluz; bastante se diferencian el aragonés y el extremeño; no son iguales el vasco y el valenciano; nada hay más opuesto como un catalán y un castellano; y sin embargo, todos coinciden en una cosa, en convertirse en jueces cuando han de ser reos y en provocar, temerariamente, aquello que á ellos mismos perjudica, que es igual que inten-

tar disparar una escopeta por la culata. Esta condición es nacional, saltando por cima de convencionalismos particulares, provinciales y regionales, parece que es por lo que somos compatriotas, componiendo, como con razón dijo, quien lo digera, que España es el país de los viceversas.

¿Que estos van siempre acompañados de arbitrariedad y han de venir de arriba á bajo? quien lo duda; y aun á veces con ellos se consuman enormes injusticias si antes no se tropieza con quien tenga energía suficiente para querer aclarar los hechos y desvanecer los falsos principios en que la ilegalidad se basa.

Voy á dar cuenta de un viceversa en que se me ha querido envolver.

En el núm. 168 de LA IDEA, publiqué un artículo titulado «Quintanar de la Orden», en el que sencillamente hacia una inofensiva reseña de los festejos de feria, y que, como todos los artículos de su índole, sólo se publican para solaz de los lectores ¡que hartos se hallarán de leer lo que apesadumbra! Apenas llegados á manos de los subscriptores los ejemplares de ese número, empezó á comentarse el artículo en una forma que á mí me producía risa. Todos se daban en el por aludidos; había quien se figuraba ver su retrato y no en muy buena compañía; no faltó quien creyera que iba escrito en tinta roja; otros que nombres y apellidos y aun genealogías venían en *letras de molde*, y qué sé yo hasta dónde llegó la fantasía.... popular. Todo el mundo hablaba del artículo, no habiéndolo leído la mayoría; pero cuando llegó mi sorpresa á su colmo, fué al recibir un comunicado del Sr. Presidente del Círculo de la Amistad, en el que muy correctamente me prohibía el paso á la sociedad de ese nombre, en el transcurso de tres días, y después lo que resolviese. ¡Ya tenemos aquí el viceversa!—me dije.—Empieza la sociedad por hacerse eco de voces que no van para ella, con lo que dice «yo he sido», sin nadie obligarla; después se atreve á remover una cuestión que, de seguir adelante, á ella y no á mí perjudicaría, y rebasando lo concebible impone castigo, quien en todo caso está fuera de lo legal, á quien está dentro y tiene la verdad de su parte.

En sentido jocoso tomé tales cosas, y aunque no temía nada según lo hice presente, después de dejar cada cosa en su lugar y no queriendo que se deliberara sobre una cuestión, cosa ajena á la sociedad, y por quien negaba con tal hecho los fueros de la prensa, me despedí del Círculo. Hago desde aquí público mi agradecimiento al Presidente por la forma amistosa y prudente en que está redactado su comunicado último, en contradicción con los suyos anteriores.

Todas las personas sensatas reconocen lo poco cautelosos que han procedido conmigo, y no se explican en qué se ha fundado la inmensa polvareda y.... otras muchas cosas.

Lo cierto es que todavía, á pesar del artículo, no se ha torcido el curso natural de las cosas.

Como este caso se presentan muchos, que vienen á convencer cada vez más de que ésta es la nación de los viceversas.

José QUILLIS PASTOR.

Quintanar de la Orden 16 Octubre 1902.

Tiro rápido.

Cuando D. Práxedes decía en Consejo presidido por Don Alfonso XIII, que vivíamos en el mejor de los mundos y que el contento y la tranquilidad reinaban en España, en La Línea las fuerzas del ejército y Guardia civil dejaban en las calles cinco obreros muertos y varios heridos.

Después se ha declarado el estado de guerra, sin duda, en compensación de haberlo alzado en Cataluña. Y vamos viviendo. Y viva la paz..... de los sepulcros.

Ya tenemos en proyecto la construcción de una potente escuadra, cuyo presupuesto ascenderá á más de quinientos millones de pesetas.

Y semejantes recursos se querrán sacar del país. ¿Con qué garantías?

Porque el actual Gobierno sobre el que pesan todo género de inculpaciones y desaciertos no ofrece ninguna confianza á la nación, que no quiere verse engañada por segunda vez.

Apenas llegó á Madrid el Sr. Romero Robledo, hizo nuevas declaraciones sobre la política de actualidad.

Cree el Diputado por Antequera que la reunión de las Cortes es un hecho que se impone y que de allí tendrá que salir la crisis, niéguelo quien lo niegue, porque es «fatal é inesorablemente necesaria».

Como se ve los días de vida del Ministerio están contados. Séale la caída leve y cuanto antes mejor.

Las oposiciones, excepto los conservadores, se preparan para que la campaña próxima parlamentaria sea movida y de tonos fuertes.

Tetuanistas y romeristas, sobre todo, están decididos á dar muy malos ratos al Sr. Sagasta, y los partidarios de la concentración celebran largas conferencias.

Si lo que ofrecen las oposiciones se verifica, después de un breve período, las Cortes volverán á ser cerradas y después..... lo que vendrá sábenlo Dios ó el diablo.

Varios proyectos tienen los Ministros en cartera para llevar á las Cortes.

Proyecto de crédito agrícola, otro de reforma del Código, otro de codificación de la enseñanza, otro de incompatibilidad.

Muchos, muchos proyectos.

El que no parece es el de la ley de Asociaciones, porque el Gobierno espera la contestación del Vaticano á aquella Nota de que tanto se habló.

Gracias á que todos los proyectos no pasarán de proyectos.

Estos liberales están dejados de la mano de Dios; no dan un paso que no sea en mengua de la libertad. Ahora piensan en una ley especial de Seguridad, arma terrible en manos de los conservadores, y atentatoria bajo todos puntos de vista á los derechos que la Constitución concede á todos los ciudadanos sin distinción.

¡Demócratas á defenderse! La reacción avanza y ¡ay! si no se le opone un dique que la contenga.

¡Pobre libertad! ¡Pobre democracia!

Los Obispos se han dirigido al Gobierno manifestando su opinión contraria á la supresión de sus respectivas diócesis.

Es natural; defienden sus intereses, y los de la Iglesia (??), y en su fervor religioso, no consideran que pecan de rebeldes si el acuerdo de la Curia Romana es contrario á sus deseos.

El acuerdo de los Ministros ha sido que el Sr. Sagasta les conteste particularmente.

¿Y qué?, dirán los buenos Obispos, quedamos enterados y nuestras manifestaciones en pie.

Continúan los *golfos* molestando á los viajeros y á los extranjeros; continúan los *zulus* rompiendo los faroles del alumbrado; continúan los vendedores de periódicos molestando al vecindario con sus gritos por la noche; continúa la limpieza dejando mucho que desear,

y por último, continúan sin observar las Ordenanzas municipales.

¿No podrán tener enmienda tantos abusos?

Por que de lo contrario declarémonos en cantón anárquico.

La Diosa «Casualidad».

Estamos en pleno paganismo.

El cerebro, director de toda la economía humana, debiera haber progresado, si no en la proporción gigantesca y aterradora, que en los millones de años, citados por Flanmarión y otros sabios, ha tenido para evolucionar, hubiera mejorado siquiera en la proporción en que lo han hecho otros seres de categoría inferior en la escala zoológica.

No es así por desgracia, y el progreso en lo íntimo y lo privado, es casi una cantidad negativa, por lo que se refiere al ser privilegiado de la naturaleza, al hombre.

Atávico é incomprensible es, que seres, al parecer inteligentes, tengan para resolver sus contrariedades el exabrupto de pretender se anule á una persona á quien apenas se ha discutido ni estudiado y se le lleve empujado por ajenas pasiones y por estímulos de los que en las alturas ven el espectáculo al llamado *campo del honor*.

Si el honor, adorno moral é indispensable, virtualidad que tanto favorece al concepto humano, se discutiera siempre, bien estaría si quisiera anular al considerado como malo y perjudicial á los demás, que esa al fin y al cabo es la misión de la Justicia, aunque investida de poderes más altos; pero son cuestiones nimias y triviales; falta de serenidad para apreciar los conceptos ajenos, asuntos de amor propio, los que ponen á un hombre frente á otro, comprometiendo una ó más vidas y restando energías á la sociedad, sin analizar (cuando se arriesga la existencia), menuda y científicamente las aptitudes de cada sujeto de los que han de contender.

La sociedad, en la que cada individuo es un ser casi inapreciable para el conjunto, pierde y gana poco con tales contiendas, pero el criterio general necesita corregirse, no por lo que se refiere á los interesados, sino á las personas afectas á ellos, y antes que esto, por el criterio moral y psicológico que siendo regla de conducta cambiaría la faz del mundo civilizado.

¿Tiene razón un hombre? Deben dársela hasta sus enemigos.

¿No la tiene? Debe desposeérsele de ella.

¿Es el asunto susceptible de corrección? El Tribunal que juzgue debe ser inteligente, sabio y justo.

¿Se repudia á éste por irascibilidad de carácter ó por impulso de clima? Venga el Juzgado diciendo, aunque con él no estamos conformes, que con una herida, hecha con puñal, casi largo, se curan las malas acciones.

¿Se considera por un hombre necesariamente fatal y perjudicialísimo á otro? Hágase el análisis detenidamente y entonces, á matar; que á tal cosa nos obliga este sol amable del Mediodía y centro de España, que tan bondadoso es para darnos energías que en ocasiones son las del histerismo.

Y si se mata por una determinación fatal y necesaria, ejecútese, y esta *criminalidad honrosa* estará justificada por el momento, pero execrada por la posteridad.

Pasaron los tiempos de la *andancia* y estamos ó creemos estar en los del buen juicio y nos parece imposible que con buena intención y sin prejuicio dejen de resolverse las cuestiones más graves.

Dos hombres puestos en el trance preciso de matarse, no pueden fiar en la bondad de la causa, ni aun en las aptitudes personales; porque el que ayer fuera más fuerte y viril, por accidentes del momento puede dejar de serlo, y he aquí triunfador al más malo, concepto á todas luces inmoral.

Tienen muchísima razón Lombroso y Ferri. Muchos hombres necesitan para su custodia moral un médico

ó un psicólogo que los dirija; pero de poco les serviría porque si se atraviesa un *valiente* ó un *guapo* ejerce un influjo moral manifiesto y sugestivo sobre el que en otras condiciones sería *buen hombre*.

¿Es lógico y racional someter dos personas á la dirección más ó menos bien acertada de dos balas, que otra cosa no cabe en los casos serios?

De ninguna manera; porque en el impulso de la mano influye, sobre la tranquilidad de espíritu, la costumbre, que es una profesión; la suerte y defectos momentáneos del brazo que da la fuerza muscular, y el temor pudoroso y honrado de hacer un gran daño.

Así sentimos y apreciamos el duelo, como fallo definitivo de un tribunal, y como consecuencia de excitaciones personales que no han tenido antes la necesaria limitación, y por consiguiente, es este artículo un acto de pleitesía á la bondad, pero no por completo, y en los párrafos siguientes aclararemos nuestra opinión.

¿Quedará lavado de su mancha el ofendido?

¿Será el ofensor triunfante?

En tal incertidumbre es preciso reconocer que se entraña un acto de culto externo á la Diosa «Casualidad», en cuyas aras no nos arrodillamos, entendiéndolo otorga (en muchas ocasiones), certificado de buena conducta á quien no lo merece.

Es el juicio insensato de la quema en que el *muzárabe* y *nuevo rito* quedaron, uno favorecido y otro quemado, por condiciones especiales de incombustibilidad.

Nuestra Redacción expone este criterio en cuanto á lo filosófico (y perdónese la frase), lo cual no obsta para que en lo *valiente* y en lo *guapo*, pongamos un cartel diciendo: *Se alquila*, pues no tenemos nada de una cosa ni de otra, sin perjuicio de ser manchegos, amigos y continuadores de D. Quijote, que por algo vivimos en la zona en que él desarrolló sus hazañas.

En fin, lectores, sin poner el cartel de desafío, siempre hemos de inclinarnos más por la Diosa «Razón» que no por la «Casualidad», porque ésta, en sus altares, tiene aristas que molestan mucho á las rodillas.

Y como final, aquí estamos para mantener nuestra opinión sin temores ni dudas que puedan parecer cobardes.

De colaboración.

DOS SERES ENVIDIADOS

Amanecía: Los pájaros con sus armoniosos trinos, anunciaban que la sombra de la noche desaparecía, á la par que por el horizonte iba extendiéndose poco á poco y con débiles rayos é insuficientes para secar el rocío de las plantas, el astro irradiador, que á medida que por el espacio va haciendo su carrera al ocaso, es á veces insoportable, por la intensidad del fuego que desprende. Era una de esas mañanas primaverales que la naturaleza nos brinda; en que el fresco verdor de las plantas y la frondosidad de los árboles, convidan á recrearse dilatándose el alma, como si quisiera salirse fuera del pecho.

Caminaba yo con paso lento y taciturno por estrecha vereda, que conduce á una plazoleta, sitio tan apartado y deleitoso, que no parece sino que la naturaleza ha concentrado allí todas las bellezas, como queriendo significar el *non plus ultra*; hube de pararme á la impresión agradable recibida en mi retina, y contemplar por largo espacio tan frondoso jardín. El suelo, se asemejaba á una alfombra de multitud de colores, debido á las innumerables florecillas que de diversas clases en él había, formando tan amoroso contraste, que ni la mano del hombre, que nada se le resiste, hubiera sido capaz de copiarla á la simple vista. Algo apartado de este sitio y á muy poca distancia, existe otro, de cuyo suelo se levantan gigantescos arbustos, en número tan extraordinario, que no parecía sino que una extensa niebla se extendía ante mis ojos y hacía imposible la visión de ciertos objetos, á no ser que la proximidad de ellos, fuera muy grande; los jilgueros con sus continuos gorjeos, me recordaban al ruiseñor; los pájaros con su intenso piar, ora

posándose sobre un pino, luego más tarde sobre un ciprés, traían á mi memoria al canario; y las golondrinas que con su infatigable vuelo pasaban cerca de mí, tan cerca, que sus alas rozaban mi rostro como queriendo besarme; todo contribuía á deleitar y hermosear aquel sitio tan ameno que sólo en esa época del año, nos permite aspirar el aroma agradable de las flores, y el oxígeno desprendido de ellas, que tanto necesita nuestro organismo.

Contemplando, como digo, estaba el panorama encantador que la naturaleza me ofrecía, cuando un grito de sorpresa, hué de apagar dentro de mi garganta, que al haber salido fuera, hubiera llamado la atención de una amorosa pareja, que escondida entre la espesura de los árboles, parodiaban en amoroso coloquio, tal vez cifrando una felicidad, que á manera de castillo formado de naipes, fuera destruída, al soplo del viento huracanado, ó meros quizás, al del ligero vendaval.

Si fuerte fué la impresión que me produjo el jardín encantador, no lo fué menos, al ver aquellos dos seres que sentados sobre la fresca hierba disfrutaban de una felicidad incomparable; ella, con sus rasgados ojos negros, radiantes de placer; aquel semblante purpúreo lleno de alegría; aquellos dientes diáfanos, que cual diamantes escondía detrás de sus labios vestidos de un vivo carmín y que sólo dejaba ver, al dar salida á las palabras, que desde su corazón iban á estrellarse en los oídos de su amante, y aquellas manos pequeñitas y juguetonas que se entretenían en abrir y cerrar el abanico, eran señales todas de que en aquellos momentos reinaba en ella una voluptuosa felicidad. No menor era la de él, que hombre de unos veinticinco años, vestido de pantalón gris, blusa blanca, gorra y alpargatas, le daban el aspecto de un obrero; sentado también y muy cerca de ella, con ojos que despedían un verdadero fuego de amor, recreábase mirándola como si con su vista quisiera reducirla y fundir dentro de su pecho, para que nadie, sino él, pudiera admirar aquella belleza que se extasiaba contemplando: sus manos, callosas por el trabajo, acariciaban de vez en cuando aquellas otras pequeñitas que cogía, sin que ella, por su voluptuosa pasión, notara la aspereza y daño que de ellas recibiera; él, prodigábala frases de amor recibidas con una sonrisa.

Así pasaba el tiempo aquella amorosa pareja, que cual veloz huracán corre, á la par que los rayos del astro rey, que hondeaba por el espacio, dejaban sentirse á través de la espesura de los árboles.

Hube de contemplarles largo rato, y á la verdad, que llegué á sentir por ellos, uno de los pecados capitales, ¡la envidia!; aquel ser que rendido por el trabajo de la semana, tan necesitado para el sustento de la vida; aquel ser que mil veces habría renegado de su existencia, se encontraba ahora disfrutando de la felicidad que la dicha le proporcionaba; ese ser que era envidiado, no sólo por mí, sino de cuantos hubieran visto.

Extasiado en la contemplación de aquellos dos seres tan felices, siquier fuera por un momento, hube de enjugarme una lágrima que rodaba por mi mejilla y exclamar al propio tiempo: «¡He aquí dos seres envidiados y envidiables!»

Tan luego hube salido de la abstracción, volví mis pasos por la estrecha vereda que antes me condujera á aquel sitio tan encantador, no sin llevar la idea fija en mi imaginación y la imagen de aquella pareja amorosa y exclamar á cada instante: «¡He ahí dos seres envidiados y envidiables!»

MATÍAS L. BREA

Sección Literaria.

HOJAS CAÍDAS

A CARMEN

En tus horas fugaces de alegría,
cuando mires risueño el porvenir

y nada turbe el cielo de tu dicha,
nunca pienses en mí.

Mas en tus largas horas de tristeza,
si el frío desengaño acude á tí
y el alma de amargura sientes llena,
entonces piensa en mí.

MAGDALENO DE CASTRO.

Crónica.—Información.

Administración.

Rogamos á los abonados que tengan descubiertos con vuestro periódico, se sirvan satisfacerlos lo antes posible para no entorpecer la marcha del semanario.

También nos permitimos recordarlos que el pago es adelantado.

Acompañado de atento B. L. M. del Sr. Alcalde, hemos recibido un ejemplar impreso del Reglamento del Matadero público.

Como en otro número nos hemos ocupado de la labor meritoria realizada por el Sr. Medina, confeccionando el Reglamento de referencia, nos consideramos exentos de estudiarle, porque el resultado del análisis sería un elogio más, y muy merecido por cierto, del autor ó de los autores.

No es necesario, pero por su aptitud correcta y por lo bien que interpreta nuestro pensamiento, reiteramos felicitación á D. José Quilis Pastor, que en Quintanar de la Orden es corresponsal y representante de LA IDEA.

Casi podemos responder de que nuestra denuncia en cuanto al arreglo y defensa del portillo que existe á la izquierda del puente de Alcántara y en la bajada al río, será arreglado en corto plazo; y no lo decimos porque tengamos influjo en los asuntos municipales, sino porque un pajarito ha dicho al Alcalde que por allí puede despeñarse un niño y tal vez fuera hijo suyo.

Mañana en el tren ordinario, harán una excursión á esta capital varios congregantes del Instituto de Sociología de Madrid.

Sentimos que urgencias del momento, impidan que LA IDEA, como sería su gusto, ponga á disposición de los ilustrados *touristas*, uno de sus redactores.

Cuando menos á esto obliga el afán de aprender que demuestran los estimables viajeros, que constituyen el Instituto de Sociología.

Saludamos á los excursionistas.

El Centro del Ejército y Armada de Madrid, estableció entre sus clases una de «Estudios Militares», de las cuales la segunda estuvo á cargo del Teniente Coronel de Estado Mayor Sr. Reixach.

El tema fué muy interesante para nuestra capital, porque se refería á las industrias que los ejércitos modernos necesitan, y por tanto á los establecimientos militares de fabricación nacional.

Por lo que interesa á esta población, procuraremos transcribir íntegras las conferencias y si esto no fuera posible, cuando menos en extracto.

Recientemente se ha ordenado, acerca de la presentación justificantes para pasar al extranjero los individuos que se encuentren sujetos al servicio militar, lo siguiente:

1.º Los que aún no estén sujetos á dicho servicio, pueden marchar sin ningún documento, siendo menores de quince años; y con sólo presentar el certificado de haber efectuado el depósito de 1.500 pesetas para

su redención á metálico, si se hallan comprendidos entre los quince á veinte.

2.º Los pertenecientes á la segunda reserva, los que estén en depósito no excedentes de cupo y los excedentes que lleven más de dos años en esta situación, podrán marchar presentando solamente el pasaporte del Capitán General de su distrito.

«Máquina sumadora Casares.»

Con los documentos que exige la ley ha presentado D. Francisco Casares Tamaral, en la Secretaría del Gobierno civil de la provincia, una instancia solicitando se curse otra que eleva al Excmo. Sr. Ministro de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas, en la que se pide patente de invención por veinte años de una máquina sumadora.

Dicho aparato es de reducido coste, y su mecanismo curioso, responde á satisfacer por completo la resolución de un problema harto necesario, para que sin gran molestia y por medio de un pequeño movimiento automático, pueda, el que lo maneje, afirmar la exactitud en las operaciones de la suma.

Esta labor siempre fatigosa, está encomendada en oficinas, bufetes y centros bancarios, á empleados de poco sueldo que agotan sus fuerzas y su inteligencia, por la repetición frecuentísima de abstracciones aritméticas.

Es laudable el pensamiento del Sr. Casares, que con grandísimo gusto hacemos público, porque se trata de un alarde de mecánica, cuyo esquema hemos visto en hojas de papel tela, demostrando en consecuencia quedan en nuestro país muchas personas amantes del trabajo, que dedican sus esfuerzos al estudio, y más en provecho ajeno que en el propio.

Será preciso convenir en que nuestra nación se regenerará fácilmente tal vez por el impulso del hambre y el acicate de la necesidad, porque casi todos los actuales inventores de algo provechoso suelen ser obreros modestísimos de la inteligencia.

Felicitemos al Sr. Casares y le deseamos feliz suceso en su empresa.

Nuestro querido amigo particular y político D. Juan Valero, conocido industrial de esta ciudad, ha trasladado su salón de Peluquería, de la plaza de Zocodover, núm. 40, á la Cuesta del Alcázar, núm. 5.

Lo que participamos á las muchas personas que concurren á su establecimiento.

Ayer se acercó á nuestra Redacción el Maestro de Instrucción primaria D. León García de Blas, natural de Sonseca, y que durante mucho tiempo ha vivido en las Repúblicas Sudamericanas, donde también hizo la carrera del Notariado, lamentándose de que las autoridades de Bargas, por boca del alguacil, le cominaron con el abandono inmediato del pueblo, ó entregarle á la Guardia civil si así no lo hacía, por la razón sencilla de haberse olvidado llevar la cédula personal, y cuando tan fácil le era justificar su personalidad.

Llevaba á aquella población como objeto, saludar á una hermana, allí establecida con una industria, y á la que había otorgado toda clase de favores, desde el envío frecuente de dinero, hasta la renuncia en su provecho de derechos y herencias, aparte otros regalos.

El buen señor, cuya queja reproducimos, hubo de volverse á Toledo audando, con frío, mal vestido, falto de alimento, y además con todas las molestias que origina la *neurastenia*, de cuya enfermedad desgraciadamente está diagnosticado por algunos Médicos.

Si las leyes tienen un precepto escrito ineludible, envuelven también un fondo moral y humanitario en cuanto á su aplicación, que consiste en todo menos en desamparar y agravar la triste situación del desgraciado.

Mañana a las diez, se celebrará en el local que ocupa «El Recurso», establecimiento de préstamos, la subasta mensual de efectos no retrotraídos ni renovados.

La Sociedad de obreros carpinteros de esta ciudad, en Junta general celebrada el 15 del presente mes, acordó enviar la cantidad de 100 pesetas a sus compañeros de Madrid, actualmente en huelga.

Se demuestra con esto que en España crece el espíritu de solidaridad, defensa importante que puede servir de mucho a los obreros.

Felicitemos a los carpinteros toledanos por su desprendimiento.

Como era de suponer, el pueblo toledano ha correspondido a lo que esperábamos, en lo que se refiere a la Escuela de Artes Industriales.

El número de matriculados en dicho centro, según informes fidedignos, se eleva a 302, y el de inscripciones en las distintas enseñanzas a 683, que supera con mucho al de Córdoba y Granada.

Por no estar instalado aún el alumbrado eléctrico, se ha prorrogado necesariamente la apertura de clases hasta que se haga la instalación, de que están muy deseosos los Profesores encargados de la enseñanza.

Las de dibujo para alumnos del Bachillerato y alumnas matriculadas en dicha clase, y oficiales de la Escuela Normal, está abierta desde el 15, por ser diurnas, así como las de libre de francés para señoritas.

Las nocturnas se aplazan unos días por el defecto de luz antes citado, y terminada la instalación, se anunciará el día en que han de dar comienzo, por medio de la prensa y en el tablón de edictos.

El horario (si no sufre modificación por la superioridad), será el siguiente:

Dibujo en general (estudios del Bachillerato), *lunes, miércoles y viernes*, de cuatro y media a cinco y media.

Curso especial para la mujer y para las alumnas de la Escuela Normal, *martes, jueves y sábados*, de cuatro y media a cinco y media.

Dibujo elemental geométrico, industrial y ornamental, *lunes, martes y miércoles*, de cuatro y media a cinco y media.

Dibujo arquitectónico, de figura y topográfico, *martes, jueves y sábados*, de cuatro y media a cinco y media.

Estudios especiales de dibujo, *diaria*, de cinco y media a seis y media.

Modelado y vaciado, *diaria*, de seis y media a ocho y media.

Metalistería (grabado, cincelado, etc.), *diaria*, de seis y media a ocho y media.

Carpintería artística, *diaria*, de seis y media a ocho y media.

Cerámica y vidriería, *diaria*, de seis y media a ocho y media.

Elementos de geometría y perspectiva, los *jueves*, de siete y media a ocho y media.

Historia de las Artes Industriales, los *miércoles*, de siete y media a ocho y media.

Corresponde Toledo a una deuda de gratitud para los que conociendo sus intereses le han auxiliado. Si después, el numeroso núcleo de alumnos por defecto de asistencia, de disciplina ó falta de aplicación perturban la vida y el régimen interior del establecimiento, peor para ellos, pero muchísimo peor para los padres y encargados, si lo consienten.

Nuestro porvenir está en la Escuela de Artes y allí se hará ó debe hacerse, la resurrección del Toledo artista, industrial y exento de una tutela de la que necesita librarse.

El Municipio toledano ha llevado su generosidad al extremo de pensionar cinco alumnos y consignar en el presupuesto 500 pesetas para matrículas, enseres y premios.

Si en igual proporción hubieran correspondido los pueblos importantes de la provincia, demostrarían con ello conocer el justo y bien entendido regionalismo, del que todo lo podemos esperar.

Todos los Profesores a cual más, activan su trabajo para hacer un plantel de muchos y buenos alumnos.

El trozo de vía pública que da comienzo en la Iglesia de San Juan de los Reyes y termina en la plaza de Barrionuevo, sufre frecuentes obstrucciones, sobre todo en la época de lluvias, en que se hace intransitable, por el paso de multitud de vehículos y por la falta de afirmado en el terreno; y acerca de ello, ya hemos escrito en estas columnas.

Ahora son mayores las dificultades y el inconveniente, porque a la Escuela de Industrias Artísticas, enclavada en aquel sitio, afluyen diariamente y con diversos motivos, cerca de 400 personas, a las que cumpliendo las Ordenanzas municipales y preceptos de urbanización a todas luces necesarios, debe darse facilidades para que transiten fácilmente, ahorrándoles toda clase de molestias.

Este asunto es competencia del Municipio, y no exige grandes gastos dejar el paso fácil y cómodo.

Las grandes dificultades para la creación y vida de la Escuela de Artes Industriales, están resueltas y no es cosa de tropezar en las pequeñas.

Poco hace dió el Sr. Labra en el círculo de «Fraternidad republicana» de Madrid, una conferencia, resumen de las lecciones que en aquel centro, y formando el curso académico de 1901-1902, habían desarrollado entre otros profesores los Sres. Palma, Pi y Arsuaga, Dorado, Rodríguez Nava, Solís, Emilio Rodríguez y Menéndez Pallarés.

El Sr. Labra, en vez de resumir las lecciones ó de tratar un punto especulativo, creyó oportuno aportar como lección provechosisima, el ejemplo de la actual República francesa, y como preámbulo, expuso algunas consideraciones sobre la necesidad de avivar la propaganda republicana, muy decaída en estos momentos.

Hasta pasado mañana lunes, ha sido ampliada la fecha para la redención a metálico de los mozos del actual reemplazo.

Es ésta una cosecha de billetes y duros que el Estado hace todos los años, y que desaparecería fácilmente si el ejército se formara por el voluntariado ó por el servicio general obligatorio, como es nuestra opinión.

Nuestro particular y estimado amigo D. Manuel Cano Gutiérrez, Director de *La Opinión*, ha sido nombrado corresponsal en Toledo de *El Nacional*, diario madrileño.

Advertimos a nuestros lectores, que el abono por diez funciones cómico-dramáticas en el teatro de Rojas, continúa abierto hasta mañana domingo a las doce. El mismo día por la noche tendrá lugar la primera función de abono.

Correspondencia administrativa.

El Comité de Unión republicana de Bargas, pagó 1,50 pesetas por la suscripción desde 1.º de Octubre a fin de Diciembre de 1902.

D. J. Q. P. de Quintanar de la Orden.—Abonó 1,50 pesetas por quince ejemplares del presente número, que se le remiten con esta fecha.

Salón de Peluquería y Barbería

DE

Juan Valero

5, CUESTA DEL ALCAZAR, 5

Por conveniencias de su clientela y con ánimo de servirla mejor y con toda comodidad, ha trasladado su salón de Peluquería, el reputado industrial D. Juan Valero, de la plaza de Zocodover, 40. principal, a la cuesta del Alcázar, núm. 5, bajo, donde a precios corrientes y con el esmero a que obliga su profesión, continuará sirviendo a sus muchos favorecedores, a los que con este anuncio ofrece su casa.

El conocido industrial Félix López, tiene el honor de ofrecer a su clientela, un establecimiento de calderería y artes anejas, convenientemente restaurado y surtido de braseros y otros medios de calefacción, que no son de fumistería, pero sí semejantes, en la calle del Nuncio Viejo, núm. 17, donde con precios económicos está dispuesto a servir a los que le honren con sus encargos.

SOLUCION BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con

CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades constitutivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2.50 pesetas.** Depósitos: Farmacias del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid; Toledo, Santos, Plata, 23; Consuegra, E. Jareño; Mora, M. Barbudo; Madrid, A. Villarejo; Ocaña, Gómez García, y Talavera de la Reina, J. Díaz.

CONSUMIDORES

En la carnicería y fábrica de salazón de D. Mateo López, establecida en las Cuatro Calles, se sigue vendiendo el tocino al precio de DOS pesetas el kilo y llevando más de tres a UNA peseta noventa céntimos, a pesar de la subida de precios en otros establecimientos análogos.

Hay gran surtido de jamones gallegos y de la tierra, así como chorizos y salchichón.

Gran Hotel Imperial y Restaurant

DE

GUILLERMO LÓPEZ

CUESTA DEL ALCÁZAR, 7.—TELÉFONO 8

Este Hotel es el mejor de Toledo y el más recomendado para los señores viajeros, turistas y con especialidad, para los representantes del Comercio.

Hay cocinas francesa y española; bueno y esmerado servicio; luz eléctrica en todas las habitaciones, y está montado el Establecimiento a la altura en todos sentidos de los mejores de su clase.

Red Telefónica de Toledo

En el sorteo de la Lotería Nacional del 10 del actual, ha correspondido el regalo de esta Red al abonado D. Rafael Gómez-Menor, que entre otros lleva el núm. 356, igual al formado por las tres últimas cifras del 9.356, agraciado con el premio mayor; eligiendo

Doce pañuelos seda

del establecimiento de D. Epifanio de la Azuela, Nueva, 16, teléfono 122, por ser uno de los regalos designados por la Empresa.

Toledo—Imprenta y Librería de Menor